ITINERARIO
lúdico de la playa

RECORRIDO

El itinerario discurre por el paseo marítimo "Fco. Lozano" que atraviesa de manera longitudinal el ecosistema del primer cordon dunar de la playa de El Saler.

LONGITUD

2.000 metros aprox.

DURACIÓN

45 minutos aprox.

QUÉ HACER

_RESPETA LAS PLANTAS Y ANIMALES. No arranques ni flores ni hojas.

_RESPETA EL SONIDO DE LA NATURALEZA. Procura no hacer ruido.

_NO ABANDONES LA BASURA. Utiliza las papeleras y los contenedores.

_NO HAGAS FUEGO.

_UTILIZA LAS SENDAS Y LOS CAMINOS SEÑALIZADOS.

_NO ANDES DESCALZO. Utiliza calzado para realizar los itinerarios.

DÓNDE LLAMAR

SERVICIO DEVESA-ALBUFERA **96 161 03 47**

CASA FORESTAL DE EL SALER **96 183 00 12**

EMERGENCIAS E INCENDIOS **112**

AJUNTAMENT DE VALENCIA

www.valencia.es
odevesa@valencia.es

SERVICIO DEVESA-ALBUFERA

ITINERARIO LÚDICO DE LA PLAYA

PARADAS DEL ITINERARIO

1. EL PASEO MARÍTIMO
2. LAS PLANTAS DE LAS DUNAS
3. LOS ANIMALES DE LAS DUNAS
4. EL BAÑO
5. EL TRAJE DE BAÑO
6. UN PASEO POR LA PLAYA
7. COMER EN L'ALBUFERA

Parada 1

EL PASEO MARÍTIMO

El antiguo ecosistema de dunas de primera línea que caracterizaba la playa de El Saler fue arrasado a finales de los años sesenta para construir un paseo marítimo elevado sobre el nivel del mar, con restaurantes y duchas en la parte baja. Este paseo marítimo, se eliminó a finales de los años noventa y se sustituyó por un cordón de dunas y por el actual paseo por el que discurre el itinerario. El nuevo paseo al estar construido al nivel del mar y estar situado detrás de las dunas, produce un menor impacto.

Paseo de El Saler, 1970

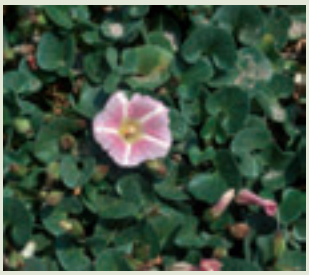
Regeneración dunar

La playa de la Devesa sufre, desde antes de mediados del siglo pasado, un fuerte proceso de erosión causado por la falta de llegada de arena, provocada a su vez, por la regulación de los ríos y por el efecto barrera del puerto de Valencia. Esta situación estaba agravada por la presencia del antiguo paseo marítimo que favorecía la perdida de playa (la playa de El Saler era tan estrecha que el obstáculo del paseo marítimo provocaba, en momentos de temporal, que el oleaje multiplicase su energía al chocar contra éste y arrastrase, por lo tanto, más arena en el regreso de la corriente al mar). El lugar que ocupaba el antiguo paseo, hoy es playa.

La construcción, de manera artificial, de un nuevo cordón dunar, delante del paseo se llevó a cabo por el papel tan importante que ejercen las dunas sobre la estabilidad de la playa: por un lado, actúan como reserva de arena para mantener la existencia y el equilibrio de las playas que tienen delante y por otro lado, protegen de la acción del viento del mar a la vegetación que se desarrolla detrás de ellas. Las características peculiares de las plantas y animales que viven en estas dunas, marcadas por unas condiciones ambientales muy duras, le otorgan un valor natural único que aumenta, si tenemos en cuenta además, que se trata, hoy en día, de un ecosistema escasamente representado debido a la exagerada urbanización de la costa.

Parada 2

LAS PLANTAS DE LAS DUNAS



Correruela marina

Barrón

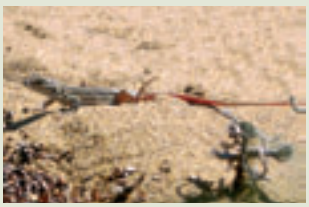
En esta parada el paseo se aleja del mar y discurre por detrás de una zona de dunas que no se arrasó cuando se construyó el antiguo paseo marítimo elevado. Las plantas que se pueden observar son las que corresponden al matorral característico de las dunas de interior. Estas plantas no están preparadas para soportar la acción directa del viento del mar por lo que crecen de forma rastrera, no atreviéndose a superar la altura de las dunas que tienen delante y que las protegen. Se puede ver palmitos, lentiscos, zarzaparrilla y hasta pinos. Todas adoptan formas almohadilladas, como "peinadas" por el viento. Si nos fijamos en el pino, observamos, como crece a lo ancho y no a lo alto.

Acercándonos a las dunas de delante, observamos que aquí las formas de las plantas son diferentes. Todas están preparadas para sobrevivir en este medio. Todas son capaces de resistir la fuerte insolación, el azote continuo del viento del mar cargado de sal y la movilidad constante de la arena que las tapa muchas veces, ocultando su aparato fotosintetizador, o que las descubre totalmente, dejando sus raíces al aire. Observamos que sus hojas son pequeñas, así evitan al máximo la deshidratación, o son de color blanquecino porque están cubiertas de pelillos que las protegen mejor del exterior, o son carnosas lo que les permite almacenar agua en su interior. Fijémonos en las hojas del barrón, éstas se retuercen sobre sí mimas para evitar la evaporación.

Los tallos de todas ellas crecen de forma rastrera para minimizar el efecto del viento o crecen flexibles y fuertes, hacia arriba, para poder doblarse sin romperse. Todas sus raíces son exageradamente extensas para poder anclarse muy bien en la arena. Hay que tener en cuenta que cualquier planta no puede vivir en un medio con unas condiciones tan duras.

Parada 3

LOS ANIMALES DE LAS DUNAS



Lagartija coliroja

Escarabajo pelotero

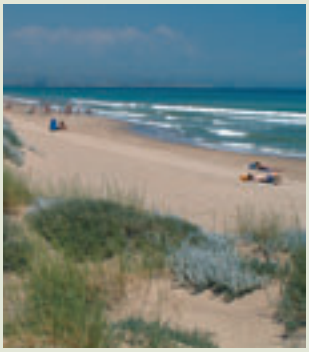
Al igual que las plantas que viven en las dunas de primera línea, la forma de vida y los mecanismos de adaptación de los animales que viven aquí están condicionados por las características ambientales de este ecosistema. La escasez de sombra, el calentamiento excesivo que alcanza durante el día la capa superficial de la arena y la diferencia extrema de temperatura que se produce entre el día y la noche determinan, que muchos de los animales de este medio, como es el caso de algunos escarabajos, desarrollen ritmos biológicos de actividades crepusculares y nocturnas; éstos permanecen enterrados en la arena durante el día y salen al atardecer en busca de presas.

Las especies de caracoles que viven en estas dunas están también adaptadas a este medio presentando conchas gruesas y una alta resistencia a la desecación. Para evitar el contacto con el suelo en los momentos de máxima radiación solar estos se suben durante el día a las ramas de las plantas, se adhieren a ellas formando "racimos" y permanecen inmóviles allí hasta la llegada de la noche, momento en que bajan para alimentarse (las altas temperaturas del suelo, en verano, podrían literalmente cocerlos).

La propia naturaleza blanda de la arena que facilita el enterramiento de algunas especies también determina que algunos de los animales que viven en este medio desarrollen estructuras apendiculares especiales que les permitan andar mucho mejor sobre ella. La lagartija colirroja presenta tanto en sus extremidades anteriores como en las posteriores unos dedos con un tipo de escamas que le permiten correr muy rápido sobre la arena sin hundirse.

Parada 4

EL BAÑO



Vista de la playa de El Saler

Si el recorrido lo hacemos en verano y miramos hacia la playa veremos familias, parejas, y grupos de amigos, todos juntos, bañándose o tomando el sol. Esto que hoy nos parece tan normal no ha sido siempre así.

La moda de bañarse en el mar se inicia a finales del siglo XVIII, siendo los pioneros los aristócratas del sur de Inglaterra.

A lo largo del siglo XIX la práctica de los baños de mar se hace más popular. Los médicos de la época retoman la idea que ya preconizaban los antiguos egipcios, griegos y romanos, de los efectos curativos de los baños de mar, y recomiendan tomar baños de mar para prevenir y curar numerosas afecciones y enfermedades. La gente comienza a acudir a las playas.

Desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, las zonas de baño estaban delimitadas en función del sexo: una parte de la playa estaba reservada para las mujeres y otra para los hombres. Todo hombre tenía prohibido pasearse por las playas reservadas al uso de las mujeres mientras estas se estuviesen bañando.

A principios del siglo XX los baños de mar empiezan a convertirse en algo apreciado no solo por sus cualidades curativas sino como medio de descanso y relajación. El "sistema del baño a la cuerda", práctica consistente en bañarse agarrado a una cuerda sujeta a unos postes plantados en la arena, testimonia el carácter colectivo del baño. Esta práctica era propia de personas mayores o personas inseguras a la hora de meterse en el mar.

A mediados del siglo pasado, coincidiendo con una mayor prolongación de los periodos vacacionales, la popularidad de los baños de mar desencadena una gran afluencia de gente en las playas. A la playa ya no se acude para curar alguna dolencia sino simplemente por el gusto de hacerlo.

Parada 5

EL TRAJE DE BAÑO

El traje de baño ha sufrido una gran evolución a lo largo del tiempo. Los primeros bañadores femeninos que aparecen en la primera mitad del siglo XIX eran de franela, de colores oscuros y estaban compuestos por un corpiño ajustado con cuello alto y mangas hasta el codo, falda hasta las rodillas con pantalones debajo, medias negras y zapatillas de lona. A finales del XIX este vestido de baño se simplifica y se sustituye por una camisa larga, pantalón y calcetines. Se abandonan los colores oscuros y se utilizan los claros.

25 años después ya no se usaban los calcetines para el baño, los hombres podían lucir pantalón corto pero las mujeres todavía usaban para bañarse, camisones, camisas largas y faldas. Es en la década de los 30 del siglo pasado cuando aparece el bañador femenino propiamente dicho, estaba hecho con lana y se componía de una camiseta y pantalón corto que tapaba los muslos.

En 1946 el francés Louis Réard presenta un bañador de dos piezas. Lo denominó bikini, igual que el nombre del atolón del Pacífico donde se estaban haciendo en ese año pruebas de explosiones nucleares. La prenda era tan atrevida que la persona que hizo de modelo para presentar el traje de baño comparó el efecto que iba a tener el bañador sobre la sociedad en general, con la repercusión que estaban causando en ese momento, sobre los periódicos de la época, las pruebas nucleares en estas islas. El uso de este tipo de bañador no se popularizó hasta los años sesenta. Su llegada a España coincide con el boom turístico de finales de esta década.

Los primeros bañadores elásticos como los que se confeccionan actualmente aparecen en 1960, año en que se inventó la lycra.

Las casetas de baño para cambiarse de ropa también han evolucionado a lo largo de estos dos siglos. Al principio eran móviles, con ruedas; con ellas se acercaba al bañista al mar existiendo incluso una rampa para deslizarlas hasta el agua. Estaban pensadas para preservarse de las miradas y para mantener la decencia. Se utilizaban también para facilitar el acceso al mar a aquellas personas enfermas que necesitaban tratamiento. Hasta la década de los 70 del siglo pasado, era normal ver las playas salpicadas de casetas de baño, de madera y normalmente de rayas, que se podían alquilar y que se utilizaban para desvestirse y vestirse. En la actualidad estas cabinas han dejado de formar parte del paisaje de la playa.

Parada 6

UN PASEO POR LA PLAYA

Alga roja

Rubicardium

Mactra corallina

Huevo de tiburón

Si nos acercamos a la orilla de la playa nos darems cuenta que un simple paseo por la playa puede convertirse en una interesante aventura de observación. Pasear después del paso de un temporal es el momento perfecto ya que los fondos marinos han estado más revueltos y el material arrastrado por las olas es mucho más diverso e incluso su origen puede ser más lejano. Lo que observemos nos dará una idea de la vida que hay a pocos metros bajo el agua aunque también encontraremos objetos de diferentes procedencias que te recordarán que el mar devuelve al hombre lo que arroja a él.

En la arena podemos encontrar una variada gama de conchas de moluscos de diferentes formas, tamaños y colores, conchas de caracoles, restos de esqueletos, como los de la sepia, huevos de tiburón como los de la pintarroja, algas, cangrejos, estrellas de mar, bolas de hojas de Posidonia, "racimos de uvas negras" que no es otra cosa que una puesta de huevos que se ha desprendido de las rocas del fondo marino, pequeños trozos de cristales de colores con diferentes grados de pulido dependiendo del tiempo que han estado expuestos a la erosión del mar, restos de vasijas antiguas, pulperas…

Si observamos con atención también encontraremos en la arena y en la zona fangosa más próxima al mar diferentes huellas de animales, sobre todo de aves. Podremos descubrir huellas de gaviotas, de chorlitejo patinegro, de charrán… En la zona de las dunas es posible que encontremos huellas del escarabajo pelotero, de la lagartija colirroja o bien de la colilarga, huellas de garzas…

Parada 7

COMER EN L'ALBUFERA

All-i-Pebre

El Parque Natural de L'Albufera es y ha sido el hábitat natural de dos de los elementos que más han caracterizado e influido en la cocina valenciana: el arroz y la anguila. Además de estos dos elementos, la cercanía al mar y la variedad de verduras y hortalizas frescas, producto de las huertas que proliferan a lo largo de su franja costera, conforman los ingredientes clásicos de la cocina de la Albufera.

Los platos más típicos de la zona son: la paella y el all-i-pebre. La paella y el arroz tienen en la Albufera múltiples variantes como por ejemplo la paella de bacalao y verduras, paella de pato, el arroz a banda, el arroz negro, el arroz con col y anguilas, con acelgas y caracoles, arroz "amb fesols i naps"…

El all-i-pebre es el plato más autóctono de estas tierras, en realidad es el nombre que se le da a la salsa que acompaña a determinados platos de pescado o de carne y que tiene como base un sofrito de ajos y pimentón colorado. Los habitantes de la zona han utilizado preferentemente la anguila como ingrediente principal convirtiéndose ésta en un componente imprescindible asociado a este plato.